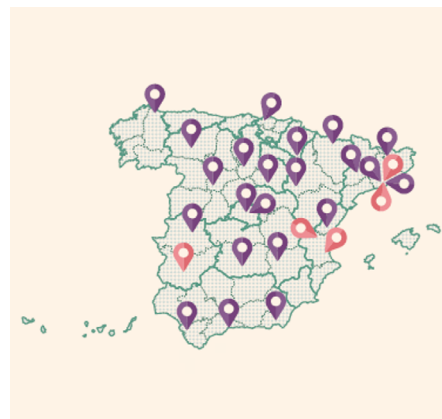




Las fundaciones comunitarias españolas imaginan su futuro

P. 2



Las 15 fundaciones comunitarias asistentes al encuentro de invierno abordan sus objetivos de fortalecimiento del tejido asociativo y filantropía

P. 6

La red de fundaciones comunitarias continua creciendo y sumando territorios

P. 4





Las fundaciones comunitarias españolas imaginan su futuro

Abordaron retos y oportunidades comunes

MADRID — 26.02.2026

Las fundaciones comunitarias de España continúan tejiendo red y avanzando como movimiento. Lo refleja la cada vez mayor implementación a lo largo y ancho del territorio estatal, así como las alianzas tanto de cada una de las fundaciones comunitarias como del programa de acompañamiento y fortalecimiento de las fundaciones comunitarias. Durante los días 25 y 26 de febrero, todas ellas se reunieron en Madrid para «seguir construyendo desde lo común».

En este sentido, una de las dinámicas del encuentro de invierno ha puesto el foco en la posibilidad de «avanzar hacia un relato común centrado en capacidades» pero que, al mismo tiempo, «mantenga la esencia de cada comunidad y cada territorio (capacidad 6: saber cómo)». Esta práctica se alinea con el papel que desarrollan las fundaciones comunitarias en sus territorios de actuación, así como con la teoría del cambio.

Para hacerlo, las fundaciones comunitarias han «imaginado el futuro» respondiendo a la pregunta «¿Con qué titular nos gustaría que nuestra fundación abriera el periódico dentro de cinco años?». A esta pregunta debían responder respecto a las capacidades de fortalecimiento del movimiento asociativo y de la sostenibilidad económica y aumento de la filantropía local. ●

Expans



La red de fundaciones comunitarias alcanza todo el territorio español

Un total de cuarenta fundaciones repartidas entre todas las comunidades autónomas conforman una gran red nacional interconectada

■ MADRID — 7.06.2030

Cinco años después de su consolidación definitiva, el movimiento de fundaciones comunitarias ha completado el mapa español. Cuarenta fundaciones repartidas en todas las comunidades autónomas conforman hoy una red nacional interconectada que canaliza inversión social local, fortalece el tejido asociativo y articula respuestas ante los grandes retos territoriales.

El crecimiento no ha sido solo cuantitativo. Lo que hace una década eran experiencias pioneras en

algunos territorios se ha convertido en una arquitectura social estable, con estándares compartidos de transparencia, evaluación de impacto y gobernanza participativa. Cada fundación mantiene su identidad y arraigo, pero forma parte de un sistema que multiplica capacidades y genera economías de escala.

En el último ejercicio agregado, la red multiplicó los fondos de proximidad movilizados y amplió el apoyo a entidades sociales locales. Los recursos han impulsado proyectos vinculados a juventud, salud

comunitaria, transición ecológica, empleo inclusivo y fortalecimiento asociativo, consolidando una lógica de inversión sostenida frente a la financiación fragmentada.

«El gran logro no es solo estar en todo el territorio, sino trabajar como sistema», explican desde la coordinación estatal. La interconexión permite compartir herramientas digitales, metodologías de evaluación y formación especializada para equipos técnicos y patronatos. Además, la red ha activado mecanismos conjuntos de respuesta ante emergencias climáticas y crisis sociales, reduciendo tiempos de reacción y mejorando la eficiencia en la distribución de recursos.

La expansión territorial ha tenido también un efecto equilibrador. Comunidades tradicionalmente infrafinanciadas cuentan hoy con estructuras profesionales capaces de captar donaciones locales, gestionar legados y articular alianzas empresariales con visión estratégica. La filantropía de proximidad se ha consolidado como práctica habitual entre familias y empresas comprometidas con su entorno.

Con el acompañamiento estratégico de la Asociación Española de Fundaciones, el modelo español se estudia ya como referencia en el sur de Europa. Diez años después, la red no solo cubre el territorio; lo vertebró. Ha pasado de ser una aspiración sectorial a convertirse en infraestructura social permanente, orientada ahora a profundizar impacto, legitimidad pública y sostenibilidad. ●

EL PAS



Las fundaciones comunitarias superan los 25 millones en activos y triplican sus fondos

El crecimiento sostenido de activos y fondos permanentes durante la última década consolida al movimiento como infraestructura financiera estable para el desarrollo local

■ MADRID — 23.01.2031

El movimiento de fundaciones comunitarias en España consolida en 2031 un salto estructural en su capacidad financiera y de impacto. Según los datos agregados del sector, los activos conjuntos superan ya los 25 millones de euros, mientras que los fondos propios han triplicado su volumen desde el inicio del programa de impulso en 2020. El crecimiento confirma la madurez de un modelo que ha pasado de la experimentación territorial a la consolidación como infraestructura social estable.

El punto de partida fue modesto. Tal como recogía la evolución entre 2021 y 2024, el activo agregado pasó

de 4 millones a 7 millones de euros en apenas tres ejercicios. Los fondos propios también mostraron una tendencia ascendente, superando los 3 millones de euros en 2024. A partir de esa base, la estrategia compartida de capitalización, diversificación de ingresos y fortalecimiento institucional ha permitido multiplicar la capacidad patrimonial del movimiento en el siguiente quinquenio.

Este crecimiento responde principalmente a la consolidación de donaciones recurrentes, la activación de fondos de impacto comunitario y la profesionalización de la captación, que han permitido generar recursos propios estables. En 2031, más del 45 % de los ingresos agregados

procede ya de aportaciones privadas estructuradas y fondos permanentes, reduciendo la dependencia de convocatorias anuales.

Las señales que anticiparon este escenario comenzaron a percibirse entre 2025 y 2027: incremento sostenido de activos año tras año, creación de nuevos fondos locales permanentes, mayor número de eventos de captación y aumento de proyectos interasociativos financiados con recursos propios. El modelo demostraba que la proximidad y la transparencia generaban confianza.

El proceso ha implicado a fundaciones comunitarias consolidadas y de nueva creación, administraciones públicas, empresas, fundaciones, familias donantes y entidades sociales locales. La coordinación impulsada desde la Asociación Española de Fundaciones permitió compartir metodologías de medición de impacto, estándares de gobernanza y herramientas de reporting financiero comparado y trazar unas líneas de avance conjuntas. ●

LA GUARDIA



Las Fundaciones Comunitarias: diez años haciendo realidad los ODS en todos los territorios

Una comunidad estatal de donantes y alianzas estratégicas consolida al movimiento como actor clave en la Agenda 2030

■ MADRID — 3.10.2031

Diez años después del impulso decidido al modelo, las Fundaciones Comunitarias se consolidan como uno de los instrumentos más eficaces para aterrizar los Objetivos de Desarrollo Sostenible (ODS) en el conjunto del territorio español. Lo que comenzó como una apuesta por fortalecer la filantropía de proximidad es hoy una red activa, solvente y visible que opera en primera línea junto a empresas líderes, fundaciones estratégicas y administraciones públicas.

El crecimiento no ha sido solo territorial, sino también reputacional y financiero. La constitución de una comunidad estatal de donantes —

integrada por empresas, fundaciones empresariales y grandes donantes individuales comprometidos con los ODS— ha permitido consolidar fondos estables orientados a transición ecológica, inclusión social, juventud y cohesión territorial. La financiación deja de ser episódica para convertirse en estratégica y plurianual.

Este escenario es el resultado de procesos iniciados años atrás: profesionalización de la captación, medición sistemática de impacto, estándares comunes de transparencia y construcción de relato compartido. La red trabajó para posicionarse como referente en innovación social y en gobernanza colaborativa, alineando proyectos locales con metas

globales de la Agenda 2030.

Las señales de consolidación comenzaron a hacerse visibles cuando los medios de comunicación nacionales empezaron a destacar el modelo de Fundaciones Comunitarias como ejemplo de eficacia territorial. Reportajes, análisis y cobertura especializada reforzaron la percepción pública de solvencia y fiabilidad del conjunto de la red. La narrativa dejó de centrarse en la escasez de recursos y pasó a subrayar la capacidad de articulación y liderazgo comunitario.

Empresas y fundaciones líderes se han incorporado como aliadas estratégicas, no solo como financiadoras, sino como co-impulsoras de iniciativas transformadoras. Esta alianza ha permitido escalar proyectos piloto, replicar buenas prácticas entre territorios y fortalecer cadenas de valor local con impacto medible. Hoy, las Fundaciones Comunitarias están presentes en los principales espacios de decisión vinculados a desarrollo sostenible, innovación social y cohesión territorial. ●

DíaCinco



Las organizaciones sociales de Almería firman un plan de acción de desarrollo territorial

La iniciativa, de ámbito provincial, ha sido promovida por la Fundación Comunitaria Almería Tierra Abierta, que actúa con el fin de mejorar el territorio.

■ ALMERÍA — 19.06.2030

Almería cuenta desde hoy con un marco estratégico compartido para impulsar su desarrollo territorial desde el ámbito social. Las principales organizaciones de la provincia han firmado un plan de acción conjunto, liderado por la Fundación Almería Tierra Abierta, que articula prioridades, coordina intervenciones y refuerza la capacidad de incidencia del tercer sector en el futuro económico y social del territorio.

El acuerdo es el resultado de un proceso previo clave: el mapeo completo de las entidades sociales de la provincia. Este diagnóstico permitió identificar capacidades, áreas de especialización, implantación territorial y potenciales sinergias. A partir de esta radiogra-

fía compartida, se definieron líneas de actuación coordinadas y se evitó la duplicación de esfuerzos, uno de los retos históricos del ecosistema asociativo.

Las primeras señales de cambio comenzaron a percibirse con la creación de redes comarcales de organizaciones sociales que empezaron a coordinar intervenciones y programar actividades conjuntas. Estas estructuras intermedias facilitaron el intercambio de información, la planificación compartida y la presentación de proyectos colaborativos ante administraciones y financiadores privados.

El proceso ha implicado a la Fundación Comunitaria, entidades sociales, ayuntamientos y estructuras vecinales, generando

una gobernanza más horizontal y participativa. La alianza ha permitido integrar la mirada social en las estrategias municipales y provinciales, reforzando la coherencia entre políticas públicas y acción comunitaria.

Con la firma del plan, las entidades sociales constituyen ahora un frente unido ante los grandes retos de la provincia: despoblación rural, empleo juvenil, transición ecológica y cohesión social. La acción coordinada fortalece su capacidad de interlocución y mejora el acceso a financiación pública y privada.

En este nuevo escenario, el territorio experimenta una transformación cultural: se consolida el trabajo en red como norma, aumenta la eficiencia en el uso de recursos y se refuerza la legitimidad del sector social como actor estratégico del desarrollo provincial.

La red estatal de fundaciones comunitarias aporta conocimiento de estructuras similares en otros territorios, facilitando aprendizaje comparado, metodologías de coordinación y herramientas de evaluación de impacto. ●

Diario.

Periodismo a pesar de todo



El Valle de Camprodon visibiliza su red de entidades y activa el relevo generacional

La cooperación sustituye a la competencia y refuerza la cohesión comunitaria en el ámbito rural y la visibilidad compartida.

■ CAMPRODON — 6.02.2031

El Valle de Camprodon ha dado un paso estratégico para fortalecer su tejido social al hacer visible la red de entidades que interactúan en el territorio y promover la incorporación de nuevos miembros en sus equipos. El objetivo es claro: garantizar el relevo generacional y consolidar un modelo de colaboración estable entre asociaciones en un contexto rural donde la continuidad organizativa no siempre está asegurada.

El proceso parte de una doble línea de trabajo. Por un lado, la ampliación de la red de personas voluntarias vinculadas a las entidades locales; por otro, la mejora de la visibilidad de los proyectos compartidos que ya se desarrollan en el valle. Esta estrategia permite reco-

nocer el valor del trabajo colectivo y reforzar el sentimiento de pertenencia comunitaria. Dar visibilidad no solo significa comunicar más, sino también generar orgullo territorial y atraer a personas que hasta ahora no se sentían interpeladas.

En los últimos años comenzaron a percibirse señales positivas: mayor implicación de los equipos directivos y técnicos de las entidades, aumento de la presencia pública de los proyectos y un progresivo proceso de profesionalización del tejido asociativo. También se ha detectado una mayor coordinación en la planificación de actividades y en la búsqueda conjunta de recursos. Estos avances han generado una base más sólida para afrontar el futuro con estabilidad y menor

dependencia de liderazgos individuales.

El cambio ha sido posible gracias a la implicación coordinada de ayuntamientos y entidades sociales del territorio, que han entendido la necesidad de trabajar con una mirada conjunta. Frente a dinámicas aisladas o competitivas, el valle apuesta por la cooperación como eje de desarrollo comunitario, reforzando la confianza mutua y la transparencia en la toma de decisiones.

Una vez consolidado este modelo, el territorio funciona de manera distinta. La colaboración sustituye a la competencia y se articula un espacio único desde el que dar visibilidad a los distintos proyectos y misiones de las entidades. Esta plataforma común facilita sinergias, optimiza recursos y favorece la incorporación de nuevas generaciones a la vida asociativa, reduciendo el riesgo de desgaste organizativo.

En este escenario, la red estatal de fundaciones comunitarias desempeña un papel de acompañamiento estratégico, tanto técnico como de conexión con otros territorios. ●

CORREO



El 30 % del distrito ya dona de forma habitual a las asociaciones locales

Con este modelo, desde la Fundación Comunitaria Zazpi están promoviendo un modelo referente de filantropía comunitaria.

■ BILBAO — 22.11.2032

El distrito ha alcanzado una cifra inédita: el 30 % de su población es donante habitual de los proyectos que desarrollan las 30 asociaciones consolidadas del territorio. El hito, impulsado por Zazpi Fundazioa, consolida un modelo de corresponsabilidad ciudadana que transforma la financiación social en una práctica estable y estructural. Este resultado no es fruto de una campaña puntual, sino de un proceso planificado durante años.

La fundación impulsó un mapeado exhaustivo de la estructura asociativa, identificó agentes estratégicos del distrito y analizó el perfil de entidades y personas donantes. Este diagnóstico permitió diseñar una estrategia de activación periódica de la donación, basada en datos, segmentación y comunicación transparente.

Paralelamente, se desarrolló un modelo de ayudas en red con criterios compartidos y sistemas de medición de impacto. La transparencia

en los resultados y la rendición pública de cuentas generaron confianza y reforzaron la credibilidad del ecosistema asociativo. El objetivo no era únicamente aumentar recursos, sino consolidar una cultura de compromiso sostenido. En ese camino, la fundación se posicionó como referente en innovación social y en modelos de donación comunitaria, en diálogo con el Gobierno Vasco y otros actores institucionales.

Las primeras señales de avance comenzaron a percibirse en la consolidación de redes estables de relación y financiación, tanto con el Gobierno Vasco como con entidades del tercer sector. La colaboración dejó de ser esporádica para convertirse en dinámica habitual, facilitando planificación plurianual y mayor coherencia estratégica. El proceso ha implicado a la población y a todos los agentes públicos, sociales y privados del distrito. ●

MUND



Empresa, administración y UE se alían con Renacere para impulsar la repoblación

La acción conjunta de todos los agentes permite avanzar también en el desarrollo local, sostenible y responsable del Sur de Soria

■ BERLANGA DE DUERO — 20.04.2031

Empresas, administraciones públicas y fondos europeos coordinan hoy sus esfuerzos junto a la Fundación Renacere con un objetivo compartido: activar un desarrollo real, estructurado y sostenible que contribuya a la repoblación del Sur de Soria. La iniciativa marca un punto de inflexión en un territorio históricamente afectado por la despoblación, superando la dispersión de recursos para articular una estrategia común de largo alcance. El proceso no ha sido improvisado.

Durante los últimos años se trabajó en la creación de una red sólida de contactos y actores locales, acompañada de un mapeo exhaustivo de fondos y recursos —públicos y privados— disponibles para el territorio. Paralelamente, se impulsaron actuaciones de interlocución institucional y sensibilización social que situaron el reto demográfico en la agenda económica y política. Este trabajo previo ha permitido pasar de iniciativas aisladas a una planificación compartida.

Las primeras señales de avan-

ce comenzaron a percibirse con la presentación conjunta de proyectos por parte de empresas, asociaciones, administraciones y la propia fundación para optar a financiación pública y privada. Esta fórmula colaborativa incrementó la capacidad de captación de fondos y, sobre todo, mejoró la coherencia estratégica de las actuaciones, evitando duplicidades y optimizando recursos.

El proceso ha implicado al conjunto del ecosistema territorial: tejido empresarial, ayuntamientos, diputación, administración autonómica, entidades sociales y la Unión Europea como financiador estratégico. La Fundación Renacere ha actuado como nodo articulador, facilitando coordinación, generando confianza y alineando intereses diversos en torno a una visión común de futuro.

De consolidarse este modelo, el territorio experimenta ya cambios visibles. Más allá de los indicadores económicos, emerge un renovado sentido de comunidad y una mayor confianza en el porvenir. La llegada de nuevos proyectos, la dinamización económica y la organización de iniciativas culturales y empresariales refuerzan el arraigo y proyectan una imagen de oportunidad.

El Sur de Soria ejemplifica así una tendencia creciente: transformar el reto demográfico en una oportunidad mediante cooperación estructurada y visión compartida, contando con el apoyo estratégico de la Asociación Española de Fundaciones y el grupo de apoyo a la creación y fortalecimiento de las fundaciones comunitarias. ●

BAC



Más de 30 territorios se articulan en la Red por la Sostenibilidad del Medio Rural

La iniciativa promovida por la Fundació Comunitària La Nou consolida un espacio estable de colaboración entre organizaciones de fortalecimiento del medio rural.

■ CAUDIEL — 27.10.2030

La Red de entidades por la sostenibilidad del medio rural, promovida por La Nou Fundació, ha logrado conformar una comunidad interterritorial con representación de más de 30 territorios. La iniciativa consolida un espacio estable de colaboración entre organizaciones que comparten el reto de fortalecer el medio rural desde una perspectiva sostenible y participativa.

El proceso ha sido progresivo y estratégico. Entre los pasos previos destacan la conexión con actores

clave en distintos territorios, la apertura de espacios comunitarios locales y la convocatoria de un acto conjunto que sirviera como punto de encuentro fundacional. Paralelamente, se ha dinamizado un proceso participativo que ha permitido definir prioridades comunes y una hoja de ruta compartida.

En los últimos años comenzaron a observarse señales claras de consolidación: reuniones trimestrales de seguimiento, establecimiento de objetivos medibles y consecución de hitos intermedios. Esta continui-

dad en la coordinación ha permitido pasar de intercambios puntuales a una estructura interterritorial estable.

El cambio ha sido posible gracias a la implicación de asociaciones locales, administraciones públicas y universidades, que han aportado conocimiento técnico, capacidad institucional y arraigo comunitario. La combinación de estos actores ha fortalecido la legitimidad y la base operativa de la red.

La conformación de esta comunidad interterritorial supone un cambio significativo: los territorios rurales dejan de trabajar de forma aislada y comienzan a compartir aprendizajes, recursos y estrategias. Se generan economías de escala en proyectos de sostenibilidad, se amplifica la voz del medio rural y se refuerza la capacidad de incidencia ante administraciones y financiadores.

En este escenario, la red estatal de fundaciones comunitarias aporta un marco de referencia y un espacio de intercambio que favorece la cohesión del modelo. El acompañamiento metodológico y la conexión con experiencias similares en otros puntos del país refuerzan la proyección y sostenibilidad de la red.

La iniciativa impulsada por La Nou demuestra que la cooperación interterritorial es una herramienta eficaz para afrontar desafíos estructurales del medio rural y construir una visión compartida de futuro. ●

Confidencia



Innovación social, emprendimiento y desarrollo local con impacto real

De Los Santos de Maimona para Extremadura y más allá. así se ha consolidado la estrategia de la Fundación Maimona bajo el lema «Somos tu fundación»

■ **LOS SANTOS DE MAIMONA — 23.04.2031**

Fundación Maimona cierra la década 2021-2031 consolidándose como un referente de filantropía comunitaria e innovación social en Extremadura. Convencida de que el desarrollo sostenible se construye desde la base local, la entidad ha reforzado su papel como “tu fundación”, acompañando a personas emprendedoras, micronegocios y proyectos con impacto social desde su sede en Los Santos de Maimona y ampliando su alcance a toda la región.

La hoja de ruta que hoy celebra sus resultados arrancó con un mapeo profundo del tejido social, empresarial y asociativo local, un diagnóstico participativo que permitió identificar necesidades prioritizadas, oportunidades de colaboración y espacios de innovación. Sobre esa base se activaron servicios de asesoramiento empresarial, formación especializada, apoyo técnico y acceso a recursos financieros para proyectos sostenibles, reforzando el ecosistema de emprendimiento local y territorial.

Los programas emblemáticos de la fundación, entre ellos la Escuela de MicroNegocios y el espacio Mainova de innovación industrial, han fortalecido capacidades emprendedoras y movilizadoiniciativas económicas y sociales que hoy contribuyen a la generación de empleo, riqueza distribuida y cohesión comunitaria. La Escuela de MicroNegocios —un modelo de aprendizaje práctico, colaborativo y extendido territorialmente a través de convenios con administraciones públicas— ha servido de plataforma para que cientos de personas desarrollen proyectos de vida con impacto. Las primeras señales de este cambio comenzaron a percibirse ya a mediados de los años 2020: aumento de iniciativas comunitarias colaborativas, consolidación de alianzas con instituciones públicas regionales y mayor participación ciudadana en procesos de toma de decisiones. Este tejido de relaciones evolucionó, permitiendo que proyectos no solo germinaran, sino que se consolidaran con sostenibilidad financiera y estratégica.

El proceso ha sido posible gracias a la implicación de múltiples agentes del territorio que han aportado recursos, conocimiento y legitimidad a la acción. La fundación ha actuado como nodo articulador, facilitando conexiones entre actores y acelerando la implementación de ideas con propósito tangible.

Los resultados son visibles: mayor diversificación económica, incremento de capacidades de iniciativa propia, reducción de brechas de empleo en zonas rurales y una cultura de emprendimiento con valores éticos y comunitarios. ●

HERALD



La Fundación Valle de Tena activa una red vecinal de apoyo

La fundación comunitaria también ha impulsado la formación de cinco nuevas asociaciones en el Valle, que ya están en proceso de constitución.

■ **VALLE DE TENA — 23.12.2031**

La Fundación Comunitaria Valle de Tena (FVT) acompaña actualmente a cinco asociaciones en su proceso de constitución y trabaja en la creación de una red vecinal de ayuda a personas en el territorio. La iniciativa supone un paso decisivo para fortalecer la estructura social del valle y avanzar hacia un modelo más cohesionado y participativo.

El proceso se apoya en la consolidación de espacios de encuentro como el Día del Valle de Tena, concebido como punto de conexión

entre vecinas, vecinos y entidades. Esta cita actúa como catalizador de nuevas iniciativas y favorece la identificación de necesidades comunes, facilitando la puesta en marcha de proyectos colectivos.

Aunque el proceso se encuentra en fase de desarrollo, ya se perciben señales que apuntan hacia un cambio estructural: mayor interés por parte de la ciudadanía en organizarse, incremento del contacto entre asociaciones existentes y nuevas iniciativas, y una progresiva articulación de redes informales de apoyo.

El cambio ha sido posible gracias a la implicación directa de los vecinos y de las asociaciones ya consolidadas en el valle. La colaboración intergeneracional y la voluntad de compartir recursos han permitido sentar las bases de una red comunitaria que va más allá de la actividad puntual.

De consolidarse este modelo, el territorio experimentará una transformación profunda. La creación de un espíritu comunitario —hasta ahora poco estructurado— favorecerá la cooperación, la solidaridad y la capacidad de respuesta ante necesidades sociales. La red vecinal no solo atenderá situaciones concretas, sino que reforzará el sentimiento de pertenencia y arraigo.

En este contexto, la red estatal de fundaciones comunitarias puede desempeñar un papel de acompañamiento y aprendizaje compartido, aportando metodologías y experiencias que ayuden a consolidar el proceso.

La experiencia del Valle de Tena demuestra que el fortalecimiento del tejido asociativo y la activación de redes vecinales son herramientas clave para construir comunidad en territorios de escala reducida. ●

Mediterrani



Novessendes impulsa con el tejido empresarial un nuevo modelo agrario provincial

La iniciativa refleja la tendencia creciente de alianza entre comunidad y empresa como vía para redefinir la relación entre producción, territorio y ciudadanía.

■ BETXÍ — 27.09.2031

Fundación Novessendes ha comenzado a articular junto al tejido empresarial una estrategia para transformar el modelo agrario provincial, integrando sostenibilidad, innovación social y desarrollo económico. La iniciativa parte de una convicción compartida: el futuro del territorio depende de su capacidad para generar valor económico sin desvincularse de la comunidad ni del equilibrio ambiental. El proceso arranca con la co-creación de una propuesta de valor dirigida a empresas comprometidas con el territorio, con el objetivo de

establecer alianzas estables más allá de la financiación puntual. La apuesta incluye programas de voluntariado corporativo vinculados al ámbito agroecológico, convenios de colaboración de al menos tres años y mecanismos de seguimiento que aporten estabilidad y confianza mutua. No se trata solo de captar recursos, sino de implicar al sector empresarial en una visión transformadora de largo recorrido. Para construir esta hoja de ruta, la fundación impulsó previamente un mapeo de actores, capacidades y retos del ecosistema agrario provincial. Este diagnóstico com-

partido permitió identificar oportunidades de innovación, necesidades estructurales y posibles sinergias entre producción, comercialización y consumo responsable. A partir de ahí se definieron líneas de acción que integran formación técnica, medición de impacto ambiental y social, y herramientas de evaluación que garantizan transparencia y aprendizaje continuo.

Entre las señales de avance destacan la progresiva articulación del tejido agroecológico provincial y la implicación creciente de agricultoras, vecinas, instituciones y agentes sociales. Han comenzado a consolidarse mesas de trabajo mixtas y proyectos piloto que conectan producción local, distribución de proximidad y educación comunitaria. El cambio no se plantea como una reforma sectorial aislada, sino como un proceso inclusivo de transformación territorial que fortalece cadenas de valor más justas y resilientes.

Si se consolida, el territorio experimentará dinámicas más eficientes y colaborativas, reduciendo la fragmentación histórica del sector y generando nuevas oportunidades de empleo y arraigo territorial. ●

ahora



«El 60 % del presupuesto de la fundación ya procede de empresas privadas en el Raval»

Tot Raval consigue, de esta forma, diversificar las fuentes de ingresos para garantizar la sostenibilidad de la entidad y mantener la mirada y acción locales.

■ BARCELONA — 30.04.2030

La Fundació Tot Raval ha alcanzado un hito estratégico: el 60 % de su presupuesto proviene actualmente de empresas privadas. Este cambio en la estructura de financiación refuerza la autonomía de la entidad y consolida un modelo basado en la diversificación de recursos y la corresponsabilidad empresarial en el desarrollo comunitario.

El resultado es fruto de un proceso planificado. En los últimos años se ha puesto en marcha un plan de captación de fondos específico, acompañado de la creación de herramientas tecnológicas —como sistemas CRM para la gestión de relaciones— y la constitución de

un equipo profesional dedicado exclusivamente a esta área. La profesionalización de la captación ha permitido estructurar mejor las relaciones con financiadores y diseñar propuestas de valor más sólidas y alineadas con los objetivos estratégicos del territorio.

Las primeras señales del cambio se observaron cuando nuevos financiadores privados comenzaron a vincularse a tres proyectos que tradicionalmente dependían de fondos públicos. En ese momento, la financiación privada ya representaba el 30 % del total, anticipando la tendencia hacia un mayor equilibrio entre fuentes públicas y privadas. Esa transición permitió planificar y

reducir la incertidumbre presupuestaria anual.

El proceso ha implicado de forma directa a la junta directiva, al equipo de captación y a una comisión específica de captación de fondos, generando una cultura organizativa donde la sostenibilidad económica es una responsabilidad compartida. Esta visión ha permeado en toda la estructura de la fundación, integrando la captación como parte estratégica de su misión y no como una tarea secundaria.

El impacto en el territorio es también significativo. La captación deja de ser una tarea aislada para convertirse en un esfuerzo colectivo donde todos cooperan. Además, los proyectos se presentan con sistemas de medición de impacto más rigurosos, aumentando la transparencia y la confianza de empresas colaboradoras. Esto ha favorecido relaciones a largo plazo basadas en resultados verificables y objetivos comunes del modelo, especialmente en contextos urbanos complejos. ●

el Diario



La filantropía comunitaria crece en Lleida financiando impacto positivo local

Un modelo basado en diagnóstico compartido, financiación estable y alianzas público-privadas consolida la sostenibilidad del territorio

■ LLEIDA — 12.05.2031

La filantropía comunitaria ha dado un salto estructural en Lleida. Cinco años después de impulsar una estrategia compartida de sostenibilidad, la provincia consolida un modelo de financiación estable basado en el mapeo de necesidades y activos, la colaboración público-privada y la rendición de cuentas.

El proceso comenzó con un diagnóstico territorial participativo que permitió priorizar retos sociales y coordinar recursos. A partir de ahí

se activaron los Fondos de Impacto Comunitario (FIC), que canalizan aportaciones recurrentes de empresas, familias y administraciones hacia proyectos con indicadores comunes y evaluación pública.

Diputación, ayuntamientos y Generalitat apostaron por cofinanciación plurianual, aportando previsibilidad. Universidades y centros de investigación reforzaron la medición, mientras la digitalización y la formación fortalecieron la gestión de las entidades sociales.

Las señales del cambio aparecieron pronto: más donantes recurrentes, convocatorias compartidas, proyectos colaborativos, indicadores publicados y mayor participación juvenil. La coordinación redujo duplicidades y aumentó la eficacia.

Hoy la financiación es más estable y los proyectos están mejor alineados con prioridades reales del territorio. La respuesta ante nuevas necesidades es más ágil y la cooperación entre actores es habitual.

En este escenario, la red de fundaciones comunitarias en España ha sido clave: compartir datos y metodologías, acompañar equipos, impulsar campañas y cofinanciación, escalar buenas prácticas y representar el modelo ante administraciones y grandes donantes. Lleida se consolida así como referencia de sostenibilidad e impacto comunitario. ●

Fores



Hortaleza inaugura su Casa de la Convivencia como motor del tejido asociativo

Un proceso de escucha, alianzas estratégicas y financiación compartida consolida un modelo de gobernanza comunitaria sostenible en el distrito

■ MADRID — 26.01.2031

Hortaleza cuenta desde ahora con una Casa de la Convivencia, un espacio común para el tejido asociativo del distrito que simboliza una nueva etapa de cooperación y visión compartida.

Impulsado con el acompañamiento de Fundación Comunitaria Filanda, el proyecto nace tras un proceso de escucha activa con asociaciones locales. Estos encuentros permitieron identificar necesidades comunes y avanzar hacia la creación de una plataforma estable de entidades.

Las primeras señales del cambio fueron la construcción de un

proyecto común para el barrio y la consolidación de alianzas entre asociaciones, administraciones públicas y empresas locales. Esta coordinación ha sido clave para superar la fragmentación y reforzar la capacidad de incidencia colectiva.

La Casa de la Convivencia no es solo un equipamiento físico, sino una herramienta para fortalecer la identidad comunitaria. El espacio permitirá coordinar actividades culturales y sociales, compartir recursos y generar nuevas iniciativas conjuntas.

La red estatal de fundaciones comunitarias aporta apoyo en medición de impacto y construcción de relato, consolidando un modelo replicable

basado en mayor colaboración y visión estratégica. Hortaleza apuesta así por una gobernanza compartida donde la comunidad lidera su propio desarrollo.

Para llegar a este escenario, durante los últimos años se pusieron en marcha procesos clave: un mapeo de activos comunitarios del distrito, la activación de un fondo colaborativo de barrio y la definición de indicadores compartidos de impacto. La profesionalización de la gestión y la digitalización de las entidades facilitaron la transparencia y la rendición de cuentas, generando confianza entre donantes, vecinos y administraciones.

Las señales de avance comenzaron a hacerse visibles antes de la apertura del espacio: aumento de aportaciones recurrentes, proyectos desarrollados de forma conjunta y mayor implicación de jóvenes en órganos de decisión y voluntariado. La cooperación dejó de ser puntual para convertirse en dinámica habitual, reduciendo duplicidades y optimizando recursos. ●

Llevant



La Fundació Horta Sud alcanza los 5 millones de euros distribuidos a entidades

La fundación comunitaria alcanza esta cifra en el año de cumplimiento de su sesenta aniversario acompañando y fortaleciendo al tejido asociativo de l'Horta Sud

■ **TORRENT — 3.11.2032**

En seis décadas de trayectoria, la Fundació Horta Sud ha repartido 5 millones de euros entre entidades sociales del territorio, consolidándose como una de las principales herramientas de apoyo al tejido asociativo comarcal. La cifra refleja una apuesta sostenida por fortalecer la sociedad civil y reforzar la autonomía de las organizaciones locales.

Alcanzar este volumen de recursos ha requerido un cambio de paradigma y una decisión estraté-

gica en el uso de los fondos propios. La fundación ha trabajado en la consolidación de empresas colaboradoras recurrentes, la contratación de personal especializado y una mayor dedicación del equipo directivo para profesionalizar la captación y gestión de recursos.

Las señales de consolidación comenzaron a percibirse cuando se logró implicar a 15 empresas recurrentes capaces de garantizar 100.000 euros anuales. Esta base estable de financiación permitió planificar a medio plazo y ampliar

la capacidad de apoyo a proyectos sociales.

El proceso ha sido posible gracias a la implicación activa del Patronato, la dirección de la fundación y las empresas colaboradoras, incluidas aquellas representadas en el propio Patronato. La corresponsabilidad entre gobernanza y tejido empresarial ha sido clave para reforzar la sostenibilidad económica del modelo.

El impacto en el territorio es tangible. Las entidades sociales cuentan con mayor autonomía financiera, estructuras más sólidas y capacidad para planificar a largo plazo. La red asociativa se consolida y se encuentra mejor preparada para actuar de manera coordinada ante situaciones de crisis, reforzando la resiliencia comunitaria.

En este escenario, la red estatal de fundaciones comunitarias aporta metodología y acompañamiento para ayudar a las empresas a implementar la responsabilidad social corporativa en clave local. Además, favorece la mancomunidad de recursos entre fundaciones comunitarias, fortaleciendo su capacidad colectiva de incidencia y captación. La trayectoria de la Fundació demuestra que una estrategia clara, alianzas estables con el sector empresarial y una visión comunitaria pueden traducirse en impacto sostenido y transformación territorial a largo plazo. ●

RAZÓN.ES



La Fundació Oreneta del Vallès consolida una xarxa con 300 entidades sociales vinculadas

De Badia a todo el Vallès: cooperación intermunicipal, Universidad y un modelo de articulación social con impacto territorial

■ **SABADELL — 17.03.2032**

La Fundació Cívica Oreneta del Vallès ha logrado consolidar una red de 300 entidades sociales vinculadas que operan coordinadamente en todo el Vallès, transformando el ecosistema asociativo local en una infraestructura social articulada, capaz de responder a retos comunitarios con agilidad y estrategia.

El crecimiento de la red no ha sido casual. La fundación nació en Badia del Vallès como respuesta a la necesidad de fortalecer la acción colectiva, y en apenas una década

ha escalado su alcance territorial. En 2025 ya agrupaba 40 entidades focalizadas en proyectos comunitarios, culturales y sociales; hoy estima que la cifra de 300 representa aproximadamente la mitad de todas las asociaciones activas de Sabadell y municipios del Vallès Occidental, consolidando un modelo de cooperación sin precedentes en la región. Inicialmente, la fundación centró su energía en mapear con precisión la estructura asociativa del territorio y conectar agentes estratégicos en una red inclusiva. Este diagnós-

tico permitió identificar no solo necesidades locales, sino también oportunidades de colaboración intermunicipal y especialización sectorial, desde infancia y juventud hasta inclusión, cultura y sostenibilidad ambiental.

Las primeras señales de un cambio estructural se percibieron cuando nuevas redes intercomarcales comenzaron a funcionar: grupos de trabajo temáticos, mesas de coordinación entre ayuntamientos y entidades, y proyectos conjuntos para acceder a financiación pública y privada de mayor envergadura. La articulación de estas redes facilitó que la acción colectiva se desplazara de iniciativas aisladas a programas compartidos con impacto medible.

Un hito clave en esta evolución ha sido la colaboración con la Universitat Autònoma de Barcelona (Cerdanyola del Vallès), que ha aportado conocimientos especializados, acceso a investigación aplicada y espacios de formación para el tejido asociativo. Esta alianza ha permitido diseñar metodologías comunes, evaluar impacto social y profesionalizar la gestión de proyectos, elevando el nivel estratégico del conjunto de la red.

El proceso ha implicado un amplio abanico de agentes, demostrando la fuerza de actuar colectivamente. ●

Públic



Castelló impulsa su quinto ateneo asociativo con el respaldo de la comunidad

El modelo de corresponsabilidad ciudadana y diversificación de recursos consolida infraestructuras comunitarias sostenibles en el territorio

■ CASTELLÓ — 7.06.2030

Castelló ha puesto en marcha su quinto ateneo asociativo, un espacio gestionado por la ciudadanía que refuerza el tejido comunitario del territorio. La iniciativa consolida un modelo basado en la corresponsabilidad social y en la diversificación de recursos para garantizar su sostenibilidad a medio y largo plazo.

El proyecto es fruto de una estrategia trabajada durante años. Entre los procesos clave destacan la activación de nuevas vías de financiación —herencias y donaciones— y el impulso de actividad económica

propia para fortalecer la autonomía del ecosistema asociativo.

En los últimos años comenzaron a percibirse señales claras de avance: nuevos perfiles con capacidad de liderazgo se acercaron a las formaciones impulsadas por la fundación, preparados para asumir la gestión de espacios colectivos y afrontar nuevos retos comunitarios.

El proceso ha implicado a empresarias, asociaciones y un equipo consolidado dentro de la fundación, en coordinación con la red estatal de fundaciones comunitarias. En este marco, la participación de Fun-

dació La Plana ha sido determinante para fortalecer la estructura jurídica, ampliar contactos con financiadores y aportar prestigio institucional.

Con la apertura del nuevo ateneo, centenares de personas participan en experiencias comunitarias en espacios gestionados por la propia ciudadanía. Emergen liderazgos locales y se consolidan dinámicas de colaboración que refuerzan la cohesión social. Castelló avanza así hacia un modelo de desarrollo comunitario donde los espacios colectivos se convierten en motores de transformación territorial.

Además de ampliar las infraestructuras, el nuevo ateneo también consolida una forma distinta de hacer comunidad: planificación compartida, gestión transparente y evaluación continua del impacto social generado. El modelo permite que los recursos se reinviertan en el propio territorio, generando estabilidad y confianza. ●

22 minutos



50 asociaciones participan en la convocatoria interasociativa de la Ribera de Xúquer

El programa de ayudas incentiva alianzas estables entre entidades y refuerza la cohesión territorial mientras consolida la cultura de la cooperación

■ POLINYÀ DE XÚQUER — 5.05. 2030

Cincuenta asociaciones de la Ribera de Xúquer han presentado proyectos conjuntos en la convocatoria de ayudas interasociativas impulsada por la Fundació Comunitària de la Ribera de Xúquer. La cifra no solo refleja participación, sino un cambio profundo en la manera de trabajar del tejido social comarcal.

El proceso comenzó con la constitución de la fundación y su presentación pública como herramienta al servicio del territorio. Desde el inicio, se diseñó junto a entidades y empresas un programa específico que incentivara la colaboración real entre asociaciones, priorizando proyectos contruidos en red frente a iniciativas individuales.

Las primeras señales de avance fueron la consolidación financiera de la convocatoria y el crecimiento sostenido del número de entidades participantes. Año tras año, más asociaciones optaron por sumar capacidades en lugar de competir por recursos, generando una cultura de cooperación inédita en la comarca.

Este cambio no ha sido solo cuantitativo. Las entidades han comenzado a compartir diagnósticos, planificaciones y estrategias de intervención. Se han generado espacios de coordinación previos a la presentación de proyectos y se ha fortalecido la confianza entre organizaciones que antes apenas interactuaban.

El impacto ya es visible en el

territorio. Hay más comunicación entre entidades, mayor eficiencia en el uso de recursos y estructuras internas más sólidas. Los proyectos interasociativos permiten llegar a más personas y abordar problemáticas complejas con una mirada integral.

Además, empresas y administraciones se han incorporado progresivamente al ecosistema, entendiendo que apoyar iniciativas colaborativas multiplica el retorno social de la inversión. La convocatoria se ha convertido así en una palanca para reforzar el tejido comunitario y consolidar una identidad comarcal compartida.

En este proceso, la red estatal de fundaciones comunitarias ha aportado conocimiento técnico sobre diseño de convocatorias colaborativas y metodologías de evaluación compartida, ayudando a perfeccionar un instrumento que hoy es referencia para otras experiencias similares. La Ribera de Xúquer demuestra de esta manera que cuando la financiación se orienta a promover alianzas, no solo se apoyan proyectos: se construye comunidad. ●

¿Y si lo hacemos posible?

Esta publicación es de uso interno y forma parte del resultado de la dinámica sobre imaginar el futuro desarrollada en el si del encuentro de invierno de fundaciones comunitarias españolas. No constituye el programa de acción de la Asociación Española de Fundaciones ni necesariamente el marco y relato de la entidad, así como de las entidades y empresas colaboradoras. El uso de las cabeceras de medios de comunicación se ha utilizado con el único fin de servir de recurso para la proyección de las entidades y en ningún caso con el fin de recrear de forma que pudiese inducir a confusión. Por esa razón, todas las páginas han sido maquetadas de forma igual y sin utilizar los recursos, formatos y tipografías relativas a cada periódico.



Compartimos la visión de un mundo mejor con...



Aliados del Programa



Fundaciones **Comunitarias**